

“LA FIGURA DEL HÉROE EN LA HISTORIA”

Bruno de Jesús Lizárraga Herrera

Doctorado Internacional en Ciencias Políticas y Sociales.

INTRODUCCIÓN

¿Qué es lo que realmente define a un héroe? y ¿Cómo es posible, que a pesar de la propaganda o difusión de la figura de este, la sociedad admire más a los que no merecen ser admirados?

Estas son algunas de las interrogantes que abordaremos. Ante la terrible oleada de violencia que aterroriza al país, por varias décadas, debido a una guerra civil por parte del Estado contra el crimen organizado, que sin duda alguna ha originado una cruel mancha en la historia del México contemporáneo. Es por ende que ha nacido una especie de subcultura donde predominan los antivalores y el crimen dejando de lado los valores éticos, sobre todo, dando fin a la moral y la buenas costumbres. A pesar del esfuerzo por parte del Estado para contrarrestar la subcultura, respaldada por programas de televisión, películas y distintos tipos de música.

Es irresponsable argumentar que los altos índices de violencia se deben sólo a un factor, el objetivo del siguiente ensayo es abordar el tema de los héroes, y hacer una revisión de su importancia en la historia, como modelo de buenos valores, que las sociedades modernas han dejado en el olvido.

La figura del héroe ha estado presente en distintas culturas de la humanidad, los distintos mitos y leyendas de la antigüedad han sido muestra de ello, como lo pueden ser la mitología griega, la nórdica y la egipcia, estos predominan por ser los más conocidos o relevantes en distintas obras literarias, de teatro, y demás tipos de arte en estos se mostraba el reflejo de la sociedad de donde emanaban, presentando así las virtudes y defectos de la sociedad y por ende del hombre común de sus respectivos tiempos y pueblos, como era su vida, sus deseos, anhelos miedos, creencias, vale de más decir que el héroe en la antigüedad no era considerado un ser ficticio, sino que formaba parte de un ente religioso en las antiguas religiones politeístas, en muchas ocasiones, este era un semidiós esto significa un ser mitad dios y mitad humano, mientras que en otras era un dios en sí, pero en muy raras ocasiones solía ser un ser humano común y corriente pero privilegiado por los antiguos dioses, a pesar de todo, cada uno cumplía con una

cualidad en especial que los distinguía de entre los demás, separándolos de los dioses y sobre todo de las personas mortales, estas cualidades se presentaban de diversas maneras, ya fuera la fuerza, la velocidad, o bien la inteligencia humana, pero bien aplicada, aun así el héroe se forja no por sus cualidades que sobrepasan de lo excepcional, si no, que este nace a partir de las decisiones y circunstancias, ya que esto es lo que forma la vida del individuo, pero que por ahora se tratara de analizar a la figura del héroe, entre estos prevalecen los buenos valores, que inspiran no solo a quienes lo necesitan, sino también a las futuras generaciones, y los guía por el camino de la bondad, la verdad, la moral y la virtud humana, por ende ¿cuáles son las propiedades que debe de presentar un héroe para ser calificado como tal?, el filósofo español Fernando Savater menciona la tarea del héroe, se sitúa sobre estos cuatro postulados:

“1.- El héroe representa el ejercicio triunfante de la virtud, virtud en el sentido más amplio de la palabra, por ello, su acción ejemplar, la sociedad construye héroes porque necesita darse ejemplos al menos en la ficción, esta condenada a la proeza, y no considera la posibilidad del fracaso.

2.- El ejercicio del héroe exige la independencia, es decir la libertad que permite la conquista de su propio ser, fundamentándose a sí mismo como inmanencia ontológica: una conquista que solo se da a posteriori, ello es importante tras la victoria de la virtud. El heroísmo ético es progresivo: no se asienta en el pasado, sino en el devenir.

3.- El héroe no existe en la verdad histórica, ni prehistórica, el héroe es siempre ficción: una proyección imaginaria en la norma irrealizable en la realidad histórica.

4.- Este cuarto lugar podría ser invertido, como es lógico ara convertirlo en tercero, el héroe paradójicamente causa sui, paradójicamente porque nos llega al menos en apariencia, con todas las marcas de una paternidad multiplicada” (PRADO, 2000).

De tal manera el autor Fernando Savater, menciona entre las principales cualidades y tareas de un héroe, que este debe de procurar siempre la virtud en su máximo esplendor, esto significa que solo representara las fortalezas de la humanidad y siempre buscara mejorar estas virtudes, por lo que nunca se le permitirá el retroceso ante antivalores, aunque, presume que el héroe será ficticio por lo que nunca será un personaje histórico, esto significa que nunca ha habido, no hay, ni habrá una persona tan perfecta sobre la faz de la tierra, de la cual sea digna de recibir ciertas calificaciones, lo anteriormente mencionado por Savater es parcialmente cierto ya que en distintas sociedades y culturas civilizadas de diversas partes del mundo moderno, se cree en los héroes históricos, nacionales de su respectiva nación, ya que fueron ellos quienes les dieron libertad, democracia y justicia a sus naciones y por ende a sus ciudadanos, ellos son recordados por la población en general con monumentos, calles, papel moneda, ciudades o hasta inclusive días con sus nombres o figuras. El héroe sustituirá a la figura paterna para contar con la mayor atención o aprobación de la sociedad en general sobre todo ante quienes va dirigido, esto con el fin de brindar seguridad y aprendizaje de una figura que emane autoridad, de la misma manera en la que un padre lo hace, además de procurar un ejemplo a seguir para las presentes y futuras generaciones.

Por otro lado, cabe mencionar al concepto de héroe que emana de una de las mentes más brillantes del siglo pasado siendo que de hecho el día de su muerte la revista Los Ángeles Times publicó en su editorial “dentro de mil años se recordara un solo nombre del siglo XX por haber sido, en la forma más sorprendente y positiva posible, el único cerebro que tuvo un pensamiento filosófico original en este siglo: Ayn Rand” (ROJAS, 2006). Tanto su vida como sus obras en diversos medios, han servido de inspiración o de estudio, para escritores, científicos, estudiosos, artistas y demás practicantes de múltiples disciplinas, por defender una corriente filosófica realmente apegada a la realidad del mundo común y corriente, ante la cual se puede enfrentar cualquier sujeto, sin importar creencia o clase social, su legado es tal que hasta la actualidad es referencia en las obras de distintos artistas, “en fin la corriente filosófica que creo es conocida como el objetivismo, o como a ella le gustaba denominarla familiarmente una

filosofía para vivir en la tierra” (ROJAS, 2006), aun así cabe señalar que el concepto de héroe de su obra es visto como un personaje egoísta o egocéntrico, pero no por eso deja de ser un héroe, esto se debe a su filosofía objetivista en donde ella explica la realidad es lo que es, “los hechos son hechos, independientemente de los sentimientos, deseos, esperanzas o temores de los seres humanos” (ROJAS, 2006), es por ende que “los héroes randianos suelen cumplir con ciertas características en las que sobresalen la cualidad de que no involucran a terceros en sus acciones ni mucho menos tratan de involucrarse en a sí mismos para sacrificarse por un grupo de desconocidos de quienes no obtendrán ningún tipo de agradecimiento, además de que siempre se concentraría de conseguir sus objetivos por medio de la razón y la lógica sobre la religión o cuentos paganos, sin dejar de lado la fuerza de voluntad con la cual consigue sus propios objetivos, deseos e ideales, consiguiendo así la felicidad, la cual es la virtud más grande que caracteriza al héroe randiano” (ROJAS, 2006), Rand fue duramente criticada y elogiada por sus ideas, su idea de catalogar a los héroes como seres egoístas para obtener su felicidad a base de su esfuerzo sin la necesidad de involucrar a otros sujetos, es una idea que cruza más por la línea del egoísmo que del héroe en sí, es menester que en una sociedad cada individuo debe colaborar a partir de sus posibilidades y capacidades, ya sea en el cumplimiento de sus obligaciones o al acatar las normas o códigos del estado, sin dejar de lado la capacidad de todo ser civilizado de sentir y asimilar las emociones o sentimientos por otro ser vivo.

“Por otro lado, Ayn Rand tenía a otro tipo de héroe, el cual era llamado héroe altruista egoísta, este es calificado como un ser más egoísta que el héroe randiano en sí, esto se debe a que la cualidad natural de este tipo de personaje se basa más en el hecho de que no solo ayuda, si no que se sacrifica por los desconocidos, por el simple hecho de que cree que es su responsabilidad, sin dejar de lado la gloria y la gratitud de gente desconocida, no tiene motivaciones, ni códigos ya sean morales o positivos, solo busca la aprobación de los extraños para sentirse bien consigo mismo o bien ser el tema del momento” (ROJAS, 2006), de hecho el héroe altruista es la antítesis en sí del héroe randiano, es fácil diferir ante este modelo de héroe a partir de que el altruismo es un efecto que parte de la empatía, reitero

la empatía es la facultad de sentir lo que otro ser vivo siente, de ella no solo nacen cosas positivas, sino que también ha ayudado al ser humano a culminar años o milenios de evolución natural por medio de aprendizaje y error, hasta culminar con la sociedad moderna que sigue cambiando a favor de la democracia, la libertad, la justicia, sin dejar de lado los derechos humanos, es difícil despreciar como el altruismo y la empatía ayudan al ser humano no solo como especie sino como civilización en búsqueda de un futuro a favor de los derechos humanos.

¿CÓMO ADMIRAR A QUIEN NO MERECE SER ADMIRADO?

El país entero está sufriendo de una ola de miedo y violencia causada por la guerra civil entre el Estado encabezado por los diversos elementos del ejército, la marina, la policía federal y la nueva inclusión de la guardia nacional, por otro lado se encuentran distintos grupos de criminales organizados, entre los que resaltan la participación de los diversos carteles de la droga, siendo la comunidad civil la más afectada, el daño y los efectos colaterales de la guerra ha influido sobre la sociedad, de tal manera que se ha creado un gran cambio en la cultura en general, donde el crimen, las adicciones y demás antivalores de la sociedad son bien recibidos por un buen porcentaje de esta, esta situación se asemeja a la que se vivió durante la era dorada de la piratería, en la que la opinión de la gente común ante los piratas se veía repartida en tan solo dos opciones, o los amabas o los odiabas, por otro lado, en la actualidad la hegemonía hacia criminales o células delictivas, se ve duramente respaldada por distintos medios, como lo pueden ser la música, la televisión, películas y hasta inclusive los videojuegos, en los cuales los grupos delictivos son pintados como millonarios, poderosos, el límite no existe para ellos, gente digna de lujos imposibles para el resto de la sociedad, mientras el resto de la comunidad solo trabaja para poder subsistir, las mentes más influenciadas ante este paradigma planteado en la creciente narco cultura son las cabezas débiles e inocentes, entre los cuales se encuentran las personas de mentalidad débil y moldeable en su mayoría jóvenes y niños, “de hecho en el capítulo el origen de la conciencia natural de Anderson benedict de la lectura

comunidades imaginadas, se plantea a la divulgación de ideas por medio de la lectura o bien la imprenta, como una herramienta con la cual se puede adoctrinar, educar e influir en la mente de las masas que conforman las sociedades, un ejemplo que señala el autor en la misma lectura es la historia de Martin Lutero, que por medio de su movimiento religioso, cambio no solo a la iglesia en sí, sino que además revoluciona la mentalidad de la sociedad” (ANDERSON, 1993).

Como se había mencionado en el párrafo anterior es menester que los múltiples medios de comunicación se han visto en la necesidad de reflejar la realidad en la que la nación vive, sea esta una verdad cruda, violenta o fría, pero a final de todo, real, no es sencillo ignorar los hechos desagradables multicitados, por otro lado la falta de oportunidades aunado al hecho de que “el ser humano es egoísta y solo piensa en su bienestar físico y emocional” (HOBBS, 1980), sin menospreciar el hecho de que la sociedad se ve fuertemente inclinada hacia una sociedad capitalista y consumista donde una abrumadora cantidad de sujetos busca apropiarse del celular más moderno, de la última consola de videojuegos o del mejor televisor, por solo mencionar algunos ejemplos de las chácharas de moda marcados por las tendencias inútiles, donde de las redes sociales juegan un papel casi fundamental, tan solo para presumir sus viajes y despilfarros ante una sociedad donde cada persona vale lo mismo que el celular que se carga en la bolsa del pantalón, es obvio que no toda la comunidad se puede dar ciertos lujos como los ya mencionados, sobre todo en un país donde la pobreza y la falta de oportunidades se ve duramente marcada ante el borde que separa a los pocos ricos y los muchos pobres que separan la nación, lo anterior no parece terminar pues es solo cosa de agregar la corrupción que han destrozado casi hasta la muerte a las instituciones o a los poderes del estado como lo pueden ser el ejecutivo, el legislativo y el judicial, en cuanto a los poderes que conforman al estado en sí, mientras que las instituciones encargadas de la seguridad, salud y justicia se han visto gravemente afectadas por la misma corrupción.

¿SE PUEDE CONTRARRESTAR EL MAL EN EL MUNDO REAL?

¿En realidad?, estos factores como la falta de credibilidad ante las instituciones y poderes del estado, la corrupción, la promoción de las distintas células de crimen organizado, la inmensa brecha entre ricos y pobres en una sociedad capitalista, son motivos suficientes para sucumbir ante los antivalores que resquebrajan a la moral de una sociedad ya de por sí demacrada, esta problemática asimila a una onda de agua, provocada por la caída de un objeto en el agua de un lago, en la cual los problemas son olas, estas crecen conforme las mismas provocan que les siguen de las anteriores, solo culminan cuando ellas chocan con las orillas del estanque.

Es evidente, que la mayoría de la población del país no cuenta con los medios necesarios para satisfacer sus necesidades, por los que muchos de sus deseos quedan parcialmente reprimidos, encontrándose a sí mismos perdidos en un laberinto del cual muy pocos consiguen salir, muchos creen encontrar la solución en la verdadera perdición, ya sea esta salida alguna adicción o bien el crimen en sí, por otro lado hay que aceptar que el estudio y el trabajo es más difícil, lo cual es lógico, porque hacer el bien siempre será más difícil que hacer el mal, el camino de la justicia es arduo, duro, exigente, no solo forja sino que también muestra disciplina, en la antigüedad Sócrates señalaba tres niveles para practicar y conseguir la justicia:

“1) En ser justo para contemplar el valor trascendente de lo divino, traducible en la actitud religiosa correcta para aceptar los dones o bienes, de los dioses.

2) Ser justo en relación con el otro, en la medida en que no se debe dañar voluntariamente y así alimentar el compromiso ético con la vida virtuosa.

3) Por último, ser justo para mantener en el tiempo los acuerdos que se han celebrado con un espíritu libre de coerción. Este es el caso de respeto a las leyes de la ciudad que también representan fuerzas religantes de la polis, y que en coro trágico de criton, surgen con la forma espectral de los espíritus de los antepasados” (TRONCOSO, 2011).

Basándose en estos argumentos, Sócrates no solo propone dos cosas a la vez, una meta y el camino hasta ella, esto significa que ofrece la justicia como un objetivo posible mediante la práctica del mismo ejercicio, además ofrece tres niveles los cuales son el religioso, el social y el civil o bien el que vincula al sujeto con el estado, el primero se vincula con un ente religioso y su búsqueda de justicia por medio del cual se consigue una interacción divina con un ser supremo, el segundo trata a la justicia en un entorno social, esta se centra en la interacción del individuo con el resto de los ciudadanos o demás miembros de la comunidad a la que pertenece, por última la tercera que se focaliza en el individuo y el entorno civil, esto significa que trata a la justicia referente a las leyes y normas que emanan de su estado e instituciones. Cabe señalar, que las opciones presentadas por Sócrates, para buscar la virtud del ser humano por adquirir la justicia, no solo es considerado moralmente admirable, sino que también se puede considerar heroico, esto debido a los valores que emanan de la justicia en sí, como lo pueden ser la verdad, la valentía, la calma o muchos más que abren paso a la virtud humana, sin dejar de lado los grados en la que Sócrates presenta a la justicia, como el religioso, el civil y el social, que dada la naturaleza de este trabajo, “cabe hacer una breve analogía reflexiva de esta, debido a la alegoría estoica, que plantea, un favor puede ser pagado por otro favor, y este último por otro pero que trate de superar al que le sucedía, siendo que además, una tercera parte se puede unir a esta cadena, así los tres sujetos podrán ayudarse mutuamente” (TRONCOSO, 2011), aunque esta idea luce algo egoísta, es funcional y consigue una sociedad más unida y por ende fuerte, además de fomentar la cooperación, el trabajo en equipo y la empatía entre los distintos miembros que forman parte de una sociedad, ya sea de clase alta, media, o de escasos recursos, no solo comparten favores, de hecho también comparten valores que refuerzan la moral de la comunidad exaltando la virtud de cada individuo, lo que inspira a cada miembro a seguir siendo parte de ellos mismos.

Los valores o la buena voluntad no solo deben de ser transmitidos por clases aburridas y regañones procedentes de maestros, familiares y adultos mayores, esta debe de ser ejemplificada, bien por maestros, familiares y sobre todo por adultos mayores, personas

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, Benedict. (1993). Comunidades imaginarias reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. FCE, págs. 63-76.

HOBBS, Thomas. (1980). El leviatán. Mostole, Madrid: editorial Nacional Madrid, España.

PRADO, Javier. (2000). Del héroe ético y del héroe estético. Revista Complutense de Estudios Franceses, págs. 19-20.

ROJAS, Ricardo. (2006). Ayn Rand y su filosofía para vivir en la tierra. Héroes de la libertad, pág. 65.

ROJAS, Ricardo. (2006). Any Rand y su filosofía para vivir la vida. Héroes de la libertad, págs. 65-70.

TRONCOSO, David. (2011). Las pasiones de Sócrates. Veritas. Revista de filosofía y teología, págs. 1-24.

CONCLUSIÓN.

La figura del héroe es un símbolo de esperanza que guía a las almas necesitadas en el camino, trata de asombrar mediante el ejemplo, fungiendo el papel de líder pero al mismo tiempo de figura paterna, muy a pesar de todo, deberá mostrar un alto grado de nobleza, ante la cual solo algunos pueden aspirar, esta se ve refutada por la humildad que de él emana, de hecho no debe presumir sus hazañas, ni mucho menos sus virtudes, eso, solo le restaría credibilidad y por ende perdería todo aquello que simboliza, no debe buscar la gloria, ni mucho menos la aprobación de los demás, se debe basar en un código moral, cuyos valores solo reflejen lo mejor de la humanidad, los héroes si existen, o existieron, solo es necesario recordarlos y seguir sus pasos y decisiones que es lo que realmente los convirtieron en lo que ellos son, cada quien tiene capacidad de ser el héroe que en el fondo muchos anhelan convertirse.